



Spanish Fort, Alabama, 15 de septiembre de 2023

Una batalla contra las fuerzas del mal

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo rezamos y esperamos que esto lo encuentre bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

A medida que nos acercamos a mediados de agosto y septiembre, como sucede todos los años, algunos comienzan a hablar mucho más sobre la amenaza del clima severo del Golfo de México y los océanos cerca de donde vivo. Uno de esos comentaristas mencionó que "¡el clima puede ser nuestro mayor enemigo!" Cuando causa estragos, sí, puede ser otro enemigo sobre el que tenemos muy poco poder.

Volvamos ahora a nuestro enfoque de los últimos viernes por la noche para examinar a nuestro terrible enemigo, Satanás. El apóstol Pablo habla de las restricciones impuestas por Dios sobre ciertos eventos que se retrasarán pero que luego tendrán lugar a medida que se acerca el fin de los tiempos.

Pablo también habla del "hombre de pecado" y "el inicuo" que aún está por revelarse.

Observe cómo Satanás obrará a través de este individuo humano. "*La venida del inicuo es por obra de Satanás, con gran poder, señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de injusticia para los que perecen...*" (2 Tes. 2:9-10) Habrá una manifestación en los últimos tiempos del hombre de pecado a través de Satanás.

Pablo también les advirtió que "*el misterio de la iniquidad ya está obrando*" (v.7). Satanás ha estado perturbando a los santos desde los primeros días de la iglesia. Busca aquellos que tengan vulnerabilidades que pueda explotar y luego utilizarlas como sus instrumentos. Pablo advirtió a Timoteo y a quienes leyeron su carta:

"Pero los hombres malos y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados". (2 Tim. 3:13)

También predijo: *"Pero el Espíritu dice expresamente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a enseñanzas de demonios". (1 Tim. 4:1).* Nosotros enfrentamos un enemigo terrible, y debemos conocer y aferrarnos a la verdad, y exponer y rechazar el engaño con la Palabra de Dios tal como lo hizo Jesús cuando fue tentado y desafiado por el Diablo. Me resulta intrigante leer cómo respondió nuestro Salvador al Adversario de todos los que alguna vez vivieron.

El libro de Apocalipsis predice la venida de dos líderes de un reino del mal quienes tendrán el poder de Satanás. El mundo se verá obligado a adorar al hombre llamado *"la bestia"* que dirige este sistema impío.

En realidad, los humanos también adoran al dragón (el diablo engañoso). *"Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá hacer guerra contra él?"* (Apocalipsis 13:4).

Juan describe al dragón: *"Entonces fue arrojado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, y que engaña al mundo entero".* (Apocalipsis 12:9)

Se describe al falso profeta con *"dos cuernos semejantes a los de un cordero y que hablaba como un dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada."* (Apocalipsis 13:11-12)

Este hombre se hace pasar por Cristo (o parece ser semejante a Cristo), pero sus palabras revelan su verdadera naturaleza y la influencia detrás de ellas. ¡Estos individuos junto con la influencia del dragón engañarán al mundo entero o definitivamente a la mayor parte! *"Y la adorarán [la bestia] todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida..."* (Apocalipsis 13:8)

Nosotros, como discípulos de nuestro Señor y Maestro, nos damos cuenta que estamos en una batalla contra las fuerzas del mal lideradas por el dragón, ¡Satanás el Diablo! Y debo agregar, ¡ES una batalla!

Se nos compara con soldados y combatientes en un combate de lucha libre. "*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad.*" (Efe. 6:12). A medida que avanza cada día, ¿Podemos sentir la presión desde muchos ángulos? Sin Dios, puede ser abrumadora.

Entonces, necesitamos ponernos la armadura y usar toda esa armadura de Dios para que podamos salir victoriosos no solo en los días malos, sino también para ahora y en el futuro. ¡De hecho necesitamos mantener el conocimiento y la conciencia de las maquinaciones de Satanás y no permitir que el maligno se aproveche de nosotros! (2 Corintios 2:11). Una vez más, aparte de Dios, francamente, no tenemos ninguna posibilidad.

Jesús instruye a sus discípulos a orar "*líbranos del maligno. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos*". Nuestra lealtad debe ser hacia el reino celestial para el cual estamos siendo preparados para servir bajo nuestro Rey de reyes, Jesús el Cristo. ¡Se nos dará la victoria, pero debemos someternos a Dios y resistir al Diablo! (Santiago 4:7)

Que nuestro poderoso Dios nos envíe Su Espíritu de "*poder, amor y sensatez*" mientras luchamos contra este enemigo poderoso y terrible.

En tan solo unos días observaremos la Fiesta de la Expiación. Este día representa claramente el momento en que nuestro enemigo, nuestro adversario y el adversario de Dios, serán eliminados para siempre. Esas serán ciertamente buenas noticias para este mundo desgarrado por los conflictos.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983